



## **La Senda Antigua – Iglesia Pentecostal**

**P.O. Box 8169  
Glendale, Arizona, 85312  
(623) 776-7917**

---

### **Reconoce el Rescate**

Se cuenta la historia de un hombre que fue atrapado en su casa por una fuerte inundación. Se desbordó el río que corría cerca de su pueblo, y la policía estaba evacuando a todos los habitantes. No obstante, el hombre insistió en quedarse en su casa. -Dios me va a rescatar, -insistió. Las aguas turbadas del río seguían subiendo, alimentadas por torrenciales lluvias. Llegaron hasta el portal de la casa del hombre, y el único medio de transporte viable eran las lanchas que ahora navegaban las calles. En una de ellas un guardia civil se aproximó a la casa y gritó al hombre por un altoparlante: -Estamos evacuando el área. Venga con nosotros a tierra seca.- -No, -respondió, -Dios me va a salvar.- Había otros en necesidad de rescate, y el guardia civil se retiró. Mientras tanto, las aguas seguían subiendo. Finalmente, el hombre se tuvo que refugiar en el techo de su casa. Las aguas estaban mojándole los zapatos cuando un helicóptero voló por encima de su cabeza. Era un helicóptero de la fuerza aérea, mandado para evacuar a los que quedaban en el área. Una soga bajó, y una voz gritó, -¡Agárrase de la soga!- El hombre se negó, insistiendo, -Dios me va a salvar.

Al fin, las aguas subieron a tal punto que el hombre se ahogó. Era creyente, y se fue al cielo. Cuando llegó a la presencia de Dios, le preguntó, -Yo confié en ti, pero no me rescataste. ¿Qué pasó? Dios le respondió, -Te mandé un policía en un carro, un guardia civil en una lancha, y un piloto de la fuerza aérea en un helicóptero. ¿Qué más querías?

Esta historia chistosa y, por supuesto, ficticia ilustra un punto muy grave. Este hombre murió porque no supo reconocer el rescate que Dios le ofreció. Dios ha puesto la salvación al alcance de todos nosotros. El mensaje que él tiene para nosotros en esta mañana es éste: No desprecies la salvación que Dios te ofrece. No menosprecies su oferta de salvación.